



## Frasesología en lexicografía misionera: el caso de uno de los lemarios en el *Arte* de Febrés

Phraseology in missionary lexicography: the case of a lemma in the *Arte* of Febrés

**Soledad Chávez Fajardo** 

Universidad de Chile / Academia Chilena de la Lengua  
schavez@uchile.cl

**Roberto Bahamonde Andrade**

Investigador FONDECYT 11231201  
rbahamondea@gmail.com

### Resumen

La presente investigación se enmarca en la historiografía lingüística misionera, específicamente, dentro de la lexicografía, al tiempo que también entronca con la fraseología histórica (en su vertiente fraseográfica). La finalidad es analizar uno de los repertorios lexicográficos presentes en el *Arte* (1765) del jesuita manresano Andrés Febrés. El leuario seleccionado es Breve Diccionario, nuestro primer objetivo será determinar las unidades fraseológicas presentes en este leuario en lo que respecta a la lengua española. Un segundo objetivo es determinar qué tipo de unidades fraseológicas se presentan en este leuario, cuáles tienen una mayor presencia y, a su vez, siguiendo la metodología de historiografía de lingüística misionera explicativa (Zimmermann, 2004), determinar la relevancia de estas unidades en una herramienta pedagógica y lexicográfica, cuya finalidad es, previo al proceso de evangelizar, aprender y enseñar una lengua no indoeuropea y escasamente codificada.

Palabras claves: lingüística misionera, historiografía de la lingüística misionera, lexicografía bilingüe, fraseología, mapudungún.

### Abstract

The present investigation is framed in the missionary linguistic historiography, specifically, within the lexicography, while it also connects with the historical phraseology (in its phraseographic aspect). The purpose is to analyze one of the lexicographical repertoires present in the *Arte* (1765) of the Manresa Jesuit Andrés Febrés. The selected lemmary is Breve Diccionario, and our first objective is to determine the phraseological units present in this lemmary with respect to the Spanish language. A second objective is to determine what type of phraseological units are present in this lemmary, which have a greater presence and, in turn, following the methodology of explanatory missionary linguistic historiography (Zimmermann, 2004), to determine the relevance of these units in a pedagogical and lexicographical tool, whose purpose is, prior to the process of evangelization, to learn and teach a non-Indo-European and scarcely codified language.

Keywords: missionary linguistics, historiography of missionary linguistics, bilingual lexicography, phraseology, Mapudungun.



## 1. INTRODUCCIÓN: ACERCA DEL ARTE DE LA LENGUA GENERAL DEL REYNO DE CHILE<sup>1</sup>

Ya se ha referido (Chávez Fajardo, 2024) que el *Arte de la lengua general del reyno de Chile, con un diálogo chileno-hispano muy curioso. A que se añade la Doctrina Christiana, esto es, rezo, catecismo, coplas, confesionario y pláticas, lo más en lengua chilena y castellana. Y por fin un vocabulario hispano-chileno y un calepino chileno-hispano más copioso* (Lima, 1765) abarca, entre otros aspectos, cuestiones de gramática, lexicografía y aspectos de doctrina cristiana. Su relevancia radica en que fue la obra del tipo que más impacto tuvo durante la colonia chilena, sobre todo por su carácter práctico, didáctico y funcional (Payás y Pes, 2020). Más que más, es un manual que, *a posteriori*, siguió utilizándose con el mismo fin. En efecto, después de la expulsión de los jesuitas (1767) y su disolución (1773), el *Arte* siguió siendo una obra de consulta y uso, sobre todo en manos de franciscanos en Chile. Su recepción fue tan efectiva que tuvo reediciones a lo largo del siglo XIX tanto en Chile como en Argentina (Malvestitti y Payás 2016). Una de ellas, muy popular en Chile y centrada en la obra lexicográfica, fue la que hizo el franciscano Antonio Hernández Calzada, la que suele entenderse como Febrés sin más, Febrés 1846 o como la “edición de Miguel Ángel Astraldi”, franciscano que se hizo cargo de la edición de Hernández Calzada.

Por razones de espacio, no se hará mención del proceso de escritura, redacción y compilación de la información presente en el *Arte*, propia de la dinámica jesuita, dada a un modelo formativo unitario para este tipo de compilaciones (cfr. Cancino Cabello, 2020), pues era usual el trasvase de información entre artes misioneras (cfr. Hernández y Segovia, 2012, pp. 480-481). En rigor, conviene tener presente que el *Arte* es “una integración de trabajos previos y contemporáneos de hermanos de su orden” (Malvestitti y Payás, 2016, p. 3). Lo relevante, en el foco de esta investigación, es lo relacionado con las obras lexicográficas dentro del *Arte*. Tal como se ha mencionado anteriormente (Chávez Fajardo, 2024, Chávez Fajardo y Quiroga Curín, 2025, *en prensa*) estas obras en realidad son tres lemarios.

El primero es el *Breve Diccionario de algunas de las palabras más usuales*, que se encuentra al final de la *Primera parte* y su función es: “para que los principiantes, mientras estudian el *Arte* puedan ejercitarse en conjugar otros verbos y mucho más en hablar (que es lo que más importa) teniendo aquí juntas algunas palabras más frecuentes, usuales y precisas” (1765, p. 157). Se puede entender, *mutatis mutandis*, como una suerte de léxico básico en donde Febrés determinó, cual lingüista misionero, lo que era relevante para este propósito didáctico. En ella, en total, se registran 802 lemas en formato unidireccional en español con su equivalente mapudungún. El segundo y tercero se identifican con la *Tercera* y la *Cuarta parte* del *Arte*. Estas se corresponden respectivamente al *Vocabulario hispano-chileno con sus advertencias previas*, (español-mapudungún), y al *Calepino chileno-hispano con sus advertencias* (mapudungún-español). El *Vocabulario* recoge 3895 lemas y su estructuración es prácticamente de equivalencias. El *Calepino*, por su parte, muestra 3992 lemas y contiene sublematizaciones en abundancia. Esto se da por la naturaleza aglutinante del mapudungún. Febrés aprovechó los lexemas-base para lematizar dentro del artículo mismo, por lo que el *Calepino* se caracteriza por estos artículos lexicográficos con expresiones multiverbales y polisémicas, lo que hace que sea el lemario más rico en información de los tres.

Por el ordenamiento y la naturaleza de un lemario español-mapudungún, hay más similitudes entre el *Breve Diccionario* y el *Vocabulario*, ambos ordenados semasiológicamente. No ocurre lo mismo si se comparan el *Vocabulario* y el *Calepino* (obras con mayor extensión dentro del *Arte*), pues no

<sup>1</sup> Artículo redactado dentro del proyecto FONDECYT Iniciación número 11231201; “El *Arte de la lengua general del Reyno de Chile* de Andrés Febrés como fuente para un estudio lexicológico-histórico”.



existe correlación entre ambos. Por lo tanto, no se cumpliría la idea actual de lo que debería ser un diccionario de tipo anterior; el *Vocabulario* y el *Calepino* son, en consecuencia, dos diccionarios distintos, en donde existen algunas correlaciones, pero no las que se esperarían en un diccionario bilingüe bidireccional. No obstante esto último, cabe señalar que ambos no dejan de complementarse y estar estrechamente relacionados. Febrés mismo lo pensó de esta forma y así lo indicó en el paratexto del *Vocabulario*: “las palabras índicas del *Vocabulario* se hallarán explicadas en el *Calepino* con más claridad o más difusamente” (1765, p. 295), por lo que él mismo recomienda que la palabra *índica* encontrada en el *Vocabulario* sea luego revisada en el *Calepino* “para enterarse más de su propio significado” (1765, p. 296).

Respecto al contenido de estos lemarios y, lo que nos convoca, la fraseología en ellos, se ha determinado que el *Breve Diccionario* y el *Vocabulario*, por su ordenamiento español-mapudungún, son idóneos para poder trabajar en fraseología hispánica. Se quiso, en un primer momento y, sobre todo, por su riqueza, analizar el *Calepino*, pero en este lo que abunda son los ejemplos, no la fraseología. Este dato, empero, es clave para una posterior investigación. Por razones metodológicas, por espacio y por la novedad en este tema, se ha optado por trabajar íntegramente con los elementos fraseológicos presentes en el *Breve Diccionario* y se dejará para un estudio posterior el análisis fraseológico del *Vocabulario*, en donde se han detectado 147 unidades fraseológicas.

Por lo tanto, la finalidad de este estudio quiere intentar responder a una pregunta de investigación: ¿Qué elementos fraseológicos en español se encuentran en un leuario de lexicografía misionera?

Para responder esta pregunta, se perseguirá una finalidad: analizar un repertorio lexicográfico, teniéndose presentes no solo la totalidad de los repertorios lexicográficos del *Arte*, sino también otras herramientas lexicográficas y gramaticales del área, sobre todo para obtener un análisis más recabado. El tipo de análisis buscará dos objetivos: En primer lugar, determinar las unidades fraseológicas presentes en el leuario seleccionado en lo que respecta a la lengua española. Para un mejor análisis, hay que observar y determinar (desde un nivel morfológico, sintáctico y léxico-semántico) los equivalentes en mapudungún. Y, en segundo lugar, especificar qué tipo de unidades fraseológicas se presentan en este leuario, esto es, cuáles tienen una mayor presencia y relevancia.

La metodología (en rigor, la epistemología seleccionada) es la empleada en historiografía de lingüística misionera explicativa (Zimmermann, 2004), sobre todo en lo que implica determinar la relevancia de estas unidades fraseológicas en una herramienta pedagógica y lexicográfica misionera, cuya finalidad es, previo al proceso de evangelizar, aprender y enseñar una lengua no indoeuropea y escasamente codificada.

## 2. EL ACERCAMIENTO EXPLICATIVO EN LA HISTORIOGRAFÍA DE LA LINGÜÍSTICA MISIONERA

El presente estudio tiene por finalidad intentar comprender cómo Febrés trabajó con algunas unidades fraseológicas y cuáles determinó, en este ejercicio de lexicógrafo misionero, las más relevantes de aprender. En efecto, es este un ejercicio de historiografía de lingüística misionera *explicativa*. Tal como se ha reflexionado en Chávez Fajardo (2015), respecto a los patrones epistemológicos y metodológicos para una vía explicativa, se sigue a Zimmermann (2004), para quien el objeto de la historiografía apunta, sobre todo, tanto a la reconstrucción del concepto de lengua que estos misioneros tenían como intentar también reconstruir la disciplina lingüística del misionero mismo, sin dejar de lado las tareas que habría tenido que llevar a cabo el lexicógrafo para la gramatización de lenguas no indoeuropeas. Zimmermann describe esta dinámica como “aunar



rasgos, establecer semejanzas o identidades, entre fenómenos/actividades, delimitar una época, de identificar características y de reconstruir los motivos de los misioneros de cierta gente del pasado” (2004, p. 10). Por lo tanto, se intenta dilucidar ese preciso momento en que los misioneros “se vieron confrontados con lenguas de estructuras muy diferentes entre sí y muy diferentes de las de su lengua nativa” (Zimmermann, 1997, p. 10), enriqueciendo el saber lingüístico con estos nuevos sistemas. Algo que bien describe Hernández de León Portilla (2010, p. 75): “los misioneros, metidos a lingüistas, capturaron lo inexistente en latín y en sus propias lenguas, lo que a sus ojos apareció como anomalía; es decir, en cada gramática se encierra una respuesta a la nueva lengua que se estaba codificando”. La dilucidación de cada uno de estos puntos son los que ayudan, dentro del trabajo de investigación de historiografía lingüística, a ver cómo se fue dando el proceso de gramatización de estas lenguas no indoeuropeas con herramientas teóricas que no iban más allá de los paradigmas grecolatinos. Por lo tanto, se comparte la idea de entender las obras redactadas por los misioneros como *documentos lingüísticos* (cfr. Hernández, 2013) y, en ellos, optar por la vía del método explicativo, en donde se presenta un cuestionamiento de los datos y de los paradigmas que presenta el misionero en su obra. El estudio explicativo ayuda a fundamentar la conciencia de disciplina que subyace en la lingüística misionera misma y en la labor de investigación que hace el historiógrafo sobre ella. Asimismo, no hay que olvidar que el objetivo de estas producciones era más pedagógico que lingüístico; es decir, que se está ante otro tipo de lingüística aplicada: el de la enseñanza de segundas lenguas, y estos documentos son los testimonios de cómo aprendían las congregaciones estas lenguas en las que después tenían que evangelizar. Este aspecto es clave para entender la presencia de la fraseología como una herramienta para poder conocer un número limitado de discurso repetido con diversas características.

### 3. ACERCA DE LOS FRASEOLOGISMOS

Eugenio Coseriu (1966, p. 195), al referirse a las unidades pluriverbales, las llamó *discurso repetido* o unidades de reproducción, en oposición a la *técnica del discurso*, generadora de expresiones libres. Como con las palabras, el hablante retiene estas unidades en la memoria y las reproduce. Suelen tener escaso cambio o modificación, “so pena de introducir una variación de significado”, afirma Porto Dapena (2002, p. 149). Castillo Carballo (1997-1998, p. 70), al hablar de una de las condiciones esenciales para determinar un fraseologismo se refería a la *fijación* de estas expresiones en la lengua. La fijación se entiende como “la propiedad que tienen ciertas expresiones de ser reproducidas en el hablar como combinaciones previamente hechas —tal como las estructuras prefabricadas, en arquitectura” (Zuluaga, 1975, p. 230). Justamente, es el *discurso repetido* al que hacía referencia Coseriu. ¿Cuál puede ser la caracterización de este tipo de unidades? Para Corpas Pastor sería la alta frecuencia de uso en conjunto con la coaparición de sus elementos integrantes; asimismo su institucionalización, “entendida en términos de fijación y especialización semántica; por su idiomatidad y variación potenciales; así como por el grado en el cual se dan todos estos aspectos en los distintos tipos” (Corpas Pastor, 1993, p. 20). Justamente, por su presencia en los diccionarios, Castillo Carballo da cuenta de otro aspecto fundamental en estas unidades: la *reproducción*, según la cual “las unidades fraseológicas se convierten en secuencias de uso general en una comunidad de hablantes” (1997-1998, p. 73). En este sentido, el hecho de que las unidades fraseológicas sean repetidas sin cambiar su forma para poder ser distinguibles hace que el diccionario sea relevante en su fijación, “en la medida en que registra estas unidades, sirve de testimonio de dicha reproducción” (1997-1998, p. 73).



Haensch, en la sección destinada a los aspectos prácticos de la elaboración de diccionarios (ver §9 en Haensch *et al.* 1982, pp. 415-423), enumeraba una serie de unidades que deberían estar presentes en un diccionario de la lengua española desde un punto de vista *ideal*. Un diccionario, insiste Haensch, que “resultaría a todas luces irrealizable en la actualidad” (1982, p. 415). De esta suerte de “tipología” se determinará que un número muy pequeño de estas se presentan en el leuario del *Breve Diccionario*, leuario seleccionado para el análisis, como colocaciones usuales y unidades fraseológicas variadas. En un ejercicio anterior (Chávez Fajardo, 2022) se determinó que cada una de estas unidades sí se daban en un diccionario monolingüe, algo que no se logra en su totalidad en la fraseología del *Breve Diccionario*. Sin embargo, la naturaleza de una obra bilingüe misionera, cuya finalidad es el aprendizaje de una lengua por parte de una comunidad de religiosos, hace que mucho de este discurso repetido se presente en el leuario. Se busca como uno de los principales objetivos de esta investigación, por lo tanto, de determinar qué tipo de discurso repetido, qué tipo de fraseologismos son los que están presentes en uno de los leuarios de Febrés. En ello, una manera práctica y panorámica para dar cuenta de lo fraseológico que hay en el *Breve Diccionario* de Febrés es ir dando cuenta de los tipos presentes a partir de las clasificaciones fraseológicas más clásicas (ver García-Page, p. 2008). Se busca, en este caso, leer a Febrés con las tipologizaciones que han relacionado de manera directa la fraseología y el diccionario (Casares, 1992 [1950] y Porto Dapena, 2002). En los casos que excedan lo fraseológico más usual, se ha buscado en obras gramaticales para determinar la tipologización más idónea.

#### 4. ACERCA DEL TRATAMIENTO DE LAS UNIDADES FRASEOLÓGICAS EN EL ARTE DE FEBRÉS

Como ya se ha comentado en el apartado de marras, se dará un estado de la cuestión de la presencia de la fraseología española en el *Breve Diccionario*. Lo que respecta a la fraseología en mapudungún implicará un estudio independiente y relevante que se escapa de los propósitos de este estudio, mas no por eso hay que dejarlo de lado. Es por esto que en las notas de la columna relacionada con el mapudungún, así como en notas al pie de página cuando sea necesario, hemos presentado información que tiene que ver con la presencia del fraseologismo en algunos de los otros dos leuarios (el *Vocabulario* español-mapudungún o el *Calepino* mapudungún-español) o en otros repertorios lexicográficos relevantes, como una de las ediciones del diccionario de Febrés en el siglo XIX, en manos del franciscano Antonio Hernández Calzada en 1846. También el diccionario bilingüe bidireccional más completo que hay hasta la fecha, el del capuchino Félix José de Augusta (1916) y, en caso de necesitar ejemplos de uso, los textos del capuchino Ernesto Wilhelm de Moesbach, quien los publicó en 1930 (conocidos en la actualidad como las *Memorias del Lonco Pascual Coña*). Asimismo, para cuestiones de morfología, la gramática de Ineke Smeets (2007) será de gran ayuda. Esto favorecerá sobremanera para determinar el valor del fraseologismo español en sí; su estabilidad y su posible codificación en Febrés, al tiempo que permite explorar si ha habido cambio semántico. Muchas veces, por lo demás, lo que se determina como fraseologismo en lengua española no lo es en mapudungún, por la tipología de esta lengua; o bien, lo que Febrés determina como fraseologismo en español, en los estudios actuales de mapudungún no lo es. Esto se referirá en cada caso. Es clave tener en cuenta que lo que se presenta es el estado en tiempos de Febrés (1765), por ello ha sido clave incluir las diferencias y los cambios en Augusta (a 151 años) y en Smeets (a 237 años). A su vez, como se cotejará en la tabla, hay variaciones en la ortografía en mapudungún porque no se ha establecido una fija hoy en día, por lo que, en algunos casos, se ha mantenido la de los autores y sus usos o la que ha usado el sitio CORLEXIM (Chandía, 2014), el corpus más completo a la fecha de repertorios lexicográficos plurilingües con mapudungún.



En rigor, la finalidad de este estudio es dar cuenta de la fraseología hispánica que la orden jesuita, en pluma de Febrés, estaba interesada en instalar como la relevante en un leuario en donde la clave era aprender las voces más usuales que todo aprendiz de la lengua debía manejar. Es decir, una suerte de léxico frecuente. A continuación, se presentarán las treinta y cuatro unidades fraseológicas con su correspondiente categorización en diversas columnas:

- (1) En la primera columna se ha dispuesto la forma en español, lo que sería la entrada o lema en el *Breve Diccionario*.
- (2) En la segunda columna se ha dispuesto la forma en mapudungún al que se ha agregado, de ser necesario, alguna explicación relacionada con el equivalente que pueda ser necesaria para comprender mejor la unidad fraseológica en lengua española.
- (3) En la tercera columna se ha dispuesto la función que se ha determinado para la unidad fraseológica en lengua española. Muchas veces se incluirá más de una función, algo que es usual dentro de la fraseología, al no estar los límites fijos respecto a una función y a otra. Lo mismo con las diversas nominaciones que pueda tener un mismo fraseologismo.
- (4) En la cuarta y última columna se presentará información relacionada con el cotejo lexicográfico. A saber: si la unidad fraseológica se presenta en la tradición lexicográfica actual o en la tradición lexicográfica histórica. Para este breve cotejo se ha decidido trabajar para ver la actualidad y la codificación de la unidad en cuestión con el *DLE*, el *DEA* y el *DEM*. Dentro de la lexicografía histórica, ha habido un especial foco de atención a Nebrija, sobre todo el *Vocabulario español latino* (1495), puesto que se ha entendido que la macroestructura de este diccionario habría sido el modelo para las órdenes misioneras en su trabajo de codificación de las lenguas americanas. Como se verá a continuación, a partir de esta acotada muestra, Nebrija no ha sido un referente en lo que respecta a unidades fraseológicas. Como sea, se lo consultó en el *NTLLE*. Como ejercicio *a posteriori*, se hará un rastreo general en todo el *NTLLE* de estas unidades, mas ahora la finalidad era determinar las funciones, su vigencia y comprobar esta tesis nebrisense. Asimismo, cuando la naturaleza de la fraseología lo amerite, la búsqueda se ha hecho en gramáticas, como el *Archivo Gramatical de la Lengua Española* (*AGLE*) de Salvador Fernández Ramírez o se las ha encontrado en sitios como la FUNDEU.

Unidad fraseológica en español	Equivalente en mapudungún	Función	Comentarios
<i>a ambas partes</i>	<i>epuñple</i> Es “en dos direcciones”, “hacia dos partes”. <i>Epu</i> (‘dos’) + <i>ple</i> , ‘hacia’ <sup>2</sup> . Para la <i>-ñ</i> , ver Smeets, 2007 <sup>3</sup> .	locución adverbial	No aparece en el <i>DLE</i> , <i>DEA</i> , <i>DEM</i> . No aparece en Nebrija. En Augusta se marca como locución adverbial <sup>4</sup> .

2 Mejor habría sido *püle* en la propia ortografía de Febrés. Fuera del *Breve Diccionario*, *epuñple* no aparece en el leuario del *Vocabulario Hispano Chileno*, pero sí aparece en el *Calepino* (como: “*epunple*, *epuñple*. de ambas partes, en ambas o hacia ambas partes o lados”). A su vez, aparece como primera subentrada de *ple* (como: “pospuesto es hacia alguna parte. *epuñple* de ambas partes, por ambas partes”).

3 Smeets trata *püle* en pp. 69-70, como ‘*side, direction*’. Respecto a la inserción de *ñ*, explicita: “In a few compounds, of which the first stem ends in a vowel and the second element is the stem *püra-m-* (*püra-* ‘to go up’, *-m-* [...]), *ñ* is inserted” (2007, p. 53) y, justamente, ejemplifica, entre otros, con este fraseologismo: “*epu-ñ pülé* ‘on both sides’ (*epu* ‘two’, *pülé* ‘side’)” (2007, p. 53).

4 *epuñpüle* loc. adv. A ambos lados. | Mutuamente. | adj. De ambos lados, ambos. *Ñi epuñpüle kug* (n’amun, nge, pilun) kutrani ‘mis dos manos (pies, ojos, orejas) están enfermas’ (opónese a *ñi kiñepüle kug* ‘una de mis manos’).



a cada rato	muchaymuchay, muchayquechi <sup>5</sup>  La segunda forma lleva -que ('distributivo') y -chi. Respecto a -chi forma adjetivos desde sustantivos y -que-chi puede formar adverbios (Smeets, 2007).	locución adverbial	Aparecen en el <i>DLE</i> , <i>DEA</i> , <i>DEM</i> .  No aparece en Nebrija.
a cada instante	muchaymuchay, muchayquechi  La segunda forma lleva -que ('distributivo') y -chi. Respecto a -chi forma adjetivos desde sustantivos y -que-chi puede formar adverbios (Smeets, 2007) <sup>6</sup> .	locución adverbial	Aparece en el <i>DLE</i> , <i>DEA</i> , <i>DEM</i> .  No aparece en Nebrija.
ademas de esto	ina cay <sup>7</sup>  Dentro de las codificaciones, Febrés es el único que presenta un equivalente con "además".	conector aditivo  locución prepositiva	Aparece un además de en <i>DLE</i> y <i>DEA</i> . En el <i>DEM</i> , en ejemplos.  No aparece en Nebrija.
a estas horas	vamül antü <sup>8</sup>	enunciado usual, discurso repetido  También puede considerarse como una ejemplificación en el discurso lexicográfico de Febrés.	No aparece en el <i>DLE</i> , <i>DEA</i> , <i>DEM</i> .  No aparece en Nebrija.

5 En el lecionario del *Vocabulario Hispano Chileno* aparece como: "cada rato. muchayquechi". En el *Calepino* aparece como subentradas de *muchay*, *mutray* 'luego' [...] *muchay muchay* cada rato. *muchaykechi*. cada instante o de repente. [...]. En Augusta (1916): "*müchay* adv. En poco tiempo, luego. *müchayke* adv. A cada rato. | De un momento a otro".

6 Smeets (2007, pp. 114-115) afirma que *-chi* forma adjetivos desde sustantivos y que "In a few rare cases, *-chi* adj. is preceded by *-ke* distr. Such a *-ke-chi* form is used adverbially" y da la lista de todos los casos que conoce, pero no aparece *müchaykechi*.

7 Aparece, dentro del *Arte*, en el "Dugulun" ("Diálogo"), una de las partes de este en dos ocasiones: "ina cay dugulqueyuy, cathituqueyuy cay ta pu Huinca, / à mas de esso, hablaban, y atajaban à los Españoles" (pp. 116-117) y: "Ina cay vill thipantu meu thipaquy cayu, relghe Patiru vuple, teye ple vill pu mapu meu, / A mas de esso, todos los años salen seis, siete Padres por ésta. por aquella parte en todas las reducciones" (pp. 124-125). En los dos casos, son actividades adicionales de los padres. Aparece también en el *Vocabulario Hispano-Chileno* en tres oportunidades: "a más de esto, o de qué. ina kay"; "además de eso. ina kay"; "demás de esto. ina kay". También aparece en el *Calepino*: "ina kay. a más de eso, fuera de eso". Si bien el fraseologismo propiamente tal no aparece en Augusta (1916), uno de sus componentes ayuda a entender el significado de este: "ina. Antepuesto a sustantivos: junto a. Ina rūpū 'junto al camino'. Andres ñi inamalal mew 'junto al cerco de Andrés'. | s. La cercanía. Chi ina mew 'allí cerca'. || kiñe ina. Expresión que se emplea solamente en un arranque de ira al indicar una resolución que se quiere ejecutar inmediatamente. Kiñe ina amuan 'entonces luego me voy'. Kiñe ina l'angümageyu 'entonces luego te mato'. En Smeets (2007, p. 332) se explicita: "The particle kay is used to suggest to the listener a situation presented in contrast to a previous situation". Los ejemplos son similares a los de Febrés, pero también aparecen otros usados para mostrar interés o una función exclamativa.

8 Aparece también en el *Calepino*: "vamül, vamülke, vemül. a estas horas, por este tiempo"; "vamül antü. a esta hora [...]". No aparece este discurso repetido en Augusta (1916), pero si uno de sus elementos compositivos: "antü s. El sol. | Día. | La estación. | Hora del día. Tunt'e antü? ¿a qué altura del sol, a qué hora? [...].". Para el valor de *va-*, también la variante *fa-*, que es la que trabaja Smeets (2007), ver el capítulo 30 de su gramática.



<i>en agua</i>	<i>gürvin</i> <sup>9</sup> Manera de ahogarse, puesto que hay verbos distintos en mapudungún. En rigor, no es una colocación en mapudungún, es un verbo en sí.	colocación	
<i>con comida</i>	<i>mürin</i> Manera de ahogarse, puesto que hay verbos distintos en mapudungún. En rigor, no es una colocación en mapudungún, es un verbo en sí.	colocación	
<i>con espina</i>	<i>pülngin</i> Manera de ahogarse, puesto que hay verbos distintos en mapudungún. En rigor, no es una colocación en mapudungún, es un verbo en sí.	colocación	
<i>al principio</i>	<i>huema, hue</i> <sup>10</sup>	locución adverbial	Aparece en el <i>DLE, DEA, DEM</i> . No aparece en Nebrija
<i>al revés</i>	<i>huele</i> <sup>11</sup> <i>Huele</i> es también el lado izquierdo (de ahí huele = “zurdo” y “mano izquierda” en español de Chiloé) y tal vez “algo infausto”, como se interpreta generalmente el nombre del cerro Huelén.	locución adverbial	Aparece en el <i>DLE, DEA, DEM</i> . No aparece en Nebrija.
<i>pedir ayuda</i>	<i>inkatun</i> <sup>12</sup>	colocación	En el <i>DEM</i> como ejemplo.

9 Las tres colocaciones (*en agua, con comida, con espina*) aparecen bajo el lema principal “*ahogarse sin resuello. thuvn*” y dentro de este artículo se mencionan estas aclaraciones para los verbos específicos.

10 En el *Vocabulario Hispano-Chileno*: “*al principio. wema, llitu*”; “*primero, antes, primeramente une. wema*”. En el *Calepino*: “*wema. primero, al principio, antes*”. En Augusta (1916): “*wema. adv. Primero, primeramente, en primer lugar, de antemano*”.

11 En el *Vocabulario Hispano-Chileno*: “*al revés. wele*”. También aparece *wele* con el sentido de izquierdo y de algo contrario, p. ej.: desdeirse *welepín*. En el *Calepino*: “*wele. al revés, lado izquierdo, entre otras acepciones*”. En Augusta (1916), el fraseologismo pasa a ser *welulen*: “*wele. adj. izquierdo*”. En revés aparece “*estar al revés, ser incorrecto. welulen*”.

12 En el *Vocabulario Hispano-Chileno*: “*ayuda o socorro, pedir. inkatun*”; “*socorro, pedir. inkatun*”. También aparece en el *Calepino*: “*inkatun. pedir ayuda o el socorro*”. A su vez, en el *Arte*, la fraseología aparece en el *Confesionario*: “*Veychi coylla che, gen huenu, gen piru, gen choroy pigelu egn, mupilvimi chey vill tami piuque meu? gillauevimi, incatuvimi chey? / Has creído de todo tu corazón a estos embusteros, que llaman dueños del Cielo, del gusano, de los papagayos? Te has valido de ellos, ¿les has pedido ayuda?*”. En el caso de Augusta (1916): “*ayudante m. ingka, kellu. | Tomar a alguno por ayudante: ingkatun (unitr). [...]*”; “*pedir [...] Pedir a alguno para que ayude en un trabajo: kellupin, ingkatun (unitr)*”; “*ingkatun tr. Pedir a alguno que ayude (en cualquier trabajo), servirse de alguno para un trabajo. | Solicitar de alguno como ayudante a una persona que está bajo las órdenes de aquel. [...]*”.



<i>pedir amparo</i>	<i>inkatun</i> Ver las referencias en la nota al pie 11.	colocación	
<i>a sazón</i>	<i>tute</i> <sup>13</sup> Unidad monoverbal en mapudungún con diversos valores, uno de ellos, este.	locución adverbial fraseología histórica	No aparece en el <i>DLE</i> , <i>DEA</i> . No aparece en Nebrija. En Terreros sí aparece <i>a sazón</i> con el mismo valor “lo mismo que <i>en buen tiempo</i> , <i>en buena coyuntura</i> ”. En el <i>DEM</i> aparece un <i>a la sazón</i> como “En aquel momento, en ese entonces”.
<i>á tiempo</i>	<i>tute</i> <sup>14</sup>	locución adverbial	Aparece en el <i>DLE</i> , <i>DEA</i> , <i>DEM</i> . No aparece en Nebrija.
<i>a un lado</i>	<i>quiñeñple</i> <sup>15</sup> <i>quiñe</i> es ‘uno’ (numeral); <i>quiñeñ ple</i> es “en una dirección”, “hacia un lado”. Para la <i>-ñ</i> , ver Smeets, 2007 <sup>16</sup> .	locución adverbial	Aparece en el <i>DLE</i> otra fraseología con la misma forma y otra función: locución interjectiva. No aparece en Nebrija ni en el <i>DEA</i> ni en el <i>DEM</i> .
<i>de aquí</i>	<i>vamo</i> , <i>vameu</i> Es contracción de: <i>tüfa</i> ( <i>tva</i> Febrés), demostrativo equivalente a “esto” y <i>mew</i> ( <i>mo</i> , <i>meu</i> en Febrés), postposición que cumple funciones como las de <i>en</i> , <i>a</i> , <i>con</i> , <i>desde</i> , <i>para</i> , etc.	locución adverbial	Aparece en <i>DEA</i> para otro fraseologismo que se marca como locución verbal y fórmula oracional: “Consecuencia de esto”, seguido de un nombre o de una proposición con <i>que</i> . Es otra unidad, por lo tanto.

13 En el *Vocabulario Hispano-Chileno* varía entre fraseologismo o unidad monoverbal, asimismo, la unidad pluriverbal del *Breve Diccionario* no aparece en este: “*acaso*. tume, tute”; “*caso que*, *en caso que*. tute, tume”; “*quizá*. pe; (interp.) chey, gepey; (posp.) tume, tumechey, tute”; “*a buen tiempo*. pegka, tute”. En el *Calepino*, fuera de la que aparece en el *Breve Diccionario*, coincide con las que aparecen en el *Vocabulario Hispano-Chileno*, entre otras: “*tume*, *tumechey*, *tumechi*, *tute*. acaso, si acaso, quizá, por ventura”; “*tute ítem*. quizá. v. *tume*”; “*tute ítem*. acertadamente o a buen tiempo, a buena hora o sazón, en buena ocasión o coyuntura”. En Augusta (1916) no está lematizado *tute*, sino el verbo *tuten* con otros valores.

14 Siguiendo la nota al pie anterior, solo aparece tuta como “a tiempo” en el *Calepino*, como “*a buen tiempo*. pegka, tute”.

15 Es unidad estable. Por ejemplo, aparece en el *Vocabulario Hispano-Chileno* con el mismo lema (*a un lado*), también como una de las subentradas de *lado*: “v. *ple* [...] *a un lado*. kiñeñ ple, dinge [...]”. En el *Calepino* aparece bajo el lema *kiñe*: “uno y entero, lat. *totus* [...] *kiñeñple*. a un lado, por un lado”. Con los mismos valores en Augusta: “*kiñepüle* loc. adv. Hacia, por, en, a un lado. | Al lado. | De costado”. Para la inserción de *ñ* en Febrés, considerar lo referido en la nota al pie 3.

16 Smeets trata, como ya se ha visto en la nota al pie 3, de la inserción de *ñ*, como: “In a few compounds, of which the first stem ends in a vowel and the second element is the stem *púra-m-* (*púra-* ‘to go up’, *-m-* [...]), *ñ* is inserted” (2007, p. 53).

17 Aparece como *de aquí* en el *Vocabulario Hispano-Chileno*. Otro caso es la traducción de Moesbach (1930): “Eimi lashuaimi fau; Desde aquí tirarás el lazo”.



<i>de aquí</i>	Su traducción usual es <i>aquí</i> , no <i>de aquí</i> , pero es probable que la traducción de Febrés valga por la forma en que se usa en mapudungún <sup>18</sup> .		No aparece en Nebrija.
<i>de aquí a un rato</i>	<i>thay ula</i> <sup>19</sup> <i>Ula</i> es 'hasta'.	Preposición con adverbio más frase prepositiva. También puede entenderse como adverbio nominal en correlación con frase prepositiva.	No aparece en el <i>DLE</i> , <i>DEA</i> , <i>DEM</i> . Aparece en el <i>AGLE</i> como preposición con adverbio más frase prepositiva.
<i>de aquí a poco</i>	<i>pichin ula</i> <sup>20</sup> <i>Ula</i> es 'hasta', <i>pichin</i> es 'poco'.	Preposición con adverbio más frase prepositiva. También puede entenderse como adverbio nominal en correlación con frase prepositiva.	No aparece en el <i>DLE</i> , <i>DEA</i> , <i>DEM</i> . No aparece en Nebrija.
<i>de aquí a dos, tres días</i>	<i>epuhue, culahue, &amp;c</i> <sup>21</sup> . Números más el sufijo <i>-hue</i> . Ver el valor de <i>-we</i> en Augusta o Smeets.	Preposición con adverbio más frase prepositiva. También puede entenderse como adverbio nominal en correlación con frase prepositiva.	En el <i>DLE</i> aparece como ejemplo para la acepción quinta del adverbio, con valor de 'ahora'. No aparece en Nebrija.
<i>de cierto</i>	<i>leg</i> <sup>22</sup> , <i>mupin</i> <i>Mupin</i> es el verbo creer.	locución adverbial	<i>De cierto</i> aparece en el <i>DLE</i> , <i>DEA</i> . No aparece en Nebrija.
<i>de veras</i>	<i>leg</i> , <i>mupin</i> <sup>23</sup> <i>Mupin</i> es el verbo creer.	locución adverbial	<i>De veras</i> aparece en el <i>DLE</i> , <i>DEA</i> , <i>DEM</i> . No aparece en Nebrija.

18 Por ejemplo, en el *Calepino* aparece definido *vamew* como "este, esta, esto o aquí", no aparece el fraseologismo. Lo mismo Hernández Calzada (1846) ejemplifica estos *vamo*, *vamew* con: "¿vumo kúpaimi te?, ¿aquí has venido?". También Augusta (1916), para quien *de aquí, por aquí, en esto, de esto* son f<sup>o</sup>eychi (düngu) mew".

19 Aparece en el *Calepino* bajo la entrada de *chay, tray* (como "ahora, hoy, ahora luego o poco ha") como *chay ula* "luego, de aquí a un rato" y, en otra entrada, como *trayula* "de aquí a poco o poco ha, v. chay".

20 En el *Vocabulario Hispano-Chileno* aparece *de aquí a un poco* pero como *chay ula*. En Augusta (2017) se extiende y precisa: "rato. m. [...] *Un rato antes o después* (como de dos horas tal vez) 'tayi wüla. [...]'; 'tayiwüla. adv. comp. Un rato antes o después'".

21 Fraseologismo estable: aparece en el *Calepino* bajo la entrada *epu* ('dos'): "*epuwe*. pasado mañana o de aquí a dos días". También aparece en entrada independiente: "*külawe*. de aquí a tres días". A su vez, como ejemplo, *culahue* aparece en el *Arte* en el capítulo VIII ("De los adverbios"): "233. [...] *uya*- ayer: *epuhue mo*- anteayer : *culahue mo*- tres día hà &c. [...]'" (1765, p. 87). En el caso de Augusta (2017), explicita que, entre otras funciones, este *we* con números: "expresan los días en que se realizará algo. *Epuwe* 'en dos días, pasado mañana.' | Pangui. [por Panguipulli, un lugar] Los números con el sufijo *we* dependientes de la preposición *mew* expresan los días que hace desde que se realizó un hecho. *Epuwe mew* (*epuwemom* o *epuemom*) *hace dos días, antes de ayer*". Lo mismo en Smeets (cfr. 2007, p. 113).

22 En el *Vocabulario Hispano-Chileno*: "*a fe, por cierto*. leg"; "*de cierto*. leg". También en el *Calepino*: "*leg*. cierto, de veras, en forma, por cierto, ciertamente, cosa cierta, fija y no dudosa". En Augusta (2017) no se hace referencia en español al fraseologismo: "*leg* adj. Acertado. Leg *fyesta el día mismo de la fiesta*".

23 Aparece en el *Calepino*: "*mupin*. decir bien o verdad, ser cierto, verdadero y cosa tal así". En Augusta (2017) se hace referencia como *mupin* (para la ortografía de Augusta), entre otras variedades: "*veras*. f. pl. *De veras*: ruf, rüftu; mupin, müpiñ (Pangui.), mupinkechi (adv.). ¡De veras! ¡rüfturke!"; "*ciertamente*. adv. mupin, mupinkechi, ruf, rüftu". También como verbo: "*mupin*. intr. Decir la verdad" o con valor nominal: "*mupin*. adj. y s. Verdadero y la verdad".



<i>de este modo</i>	<i>vem, vemgelu</i> <sup>24</sup> <i>vemgelu</i> está conjugado como “que es así”.	Locución conjuntiva conector concesivo	No aparece en el <i>DLE, DEA</i> . No aparece en Nebrija. Aparece en el <i>DEM</i> .
<i>desde entonces</i>	<i>veychi mo, veychi mo kütu, veychitu</i> <sup>25</sup>	locución adverbial conector de organización discursiva	No aparece en el <i>DLE, DEA, DEM</i> . No aparece en Nebrija.
<i>duró un mes.</i>	<i>kiñe küyenmay</i> <sup>26</sup> La conjugación de mes lleva un sufijo de duración.	enunciado usual, discurso repetido. También puede considerarse como una ejemplificación en el discurso lexicográfico de Febrés.	
<i>me supo bien</i>	<i>kümentuvin</i> <sup>27</sup> “lo consideré bueno”	enunciado usual, discurso repetido. También puede considerarse como una ejemplificación en el discurso lexicográfico de Febrés.	
<i>luego que</i>	<i>muña</i> <sup>28</sup>	locución conjuntiva	Relevante que en el <i>DLE</i> tenga la marca diatópica “América”, el <i>DEA</i> tenga la marca “literario”. No aparece en el <i>DEM</i> . Aparece en Nebrija con la marca conjunción.
<i>muchas veces</i>	<i>aldüchi, aldünmita</i> <sup>29</sup>	Locución adverbial	Aparece en Nebrija.

24 Aparece en el *Vocabulario Hispano-Chileno* pero con el equivalente *vamngechi*. Con la forma del *Breve Diccionario* aparece en el *Calepino*, así como con *vemngechi*. Se presentan, además, otros fraseologismos y voces univocales como “así, así como o de esta suerte, de esta manera o semejante, parecido”. En Augusta (1916), el fraseologismo aparece con una forma similar a la anteriormente referida que no aparece en el *Breve Diccionario*: “manera [...] De esta manera: femngechi (adv). [...]”; “modo [...] De este modo: femngechi”.

25 En el *Vocabulario Hispano-Chileno* solo aparece la forma *veychi* como “entonces”, la que también aparece en el *Calepino*, junto con *veychitumo* con las equivalencias “desde entonces, desde esa vez”. Además, en el *Calepino* aparece el fraseologismo con las formas *veykütu*, con el equivalente fraseológico “hasta ahí” así como *veymo kütu* con el equivalente fraseológico “desde entonces”. En Augusta (1916) aparece el fraseologismo con otras formas del mismo tipo: “desde. [...] Desde entonces: feychi ñi yechilün, feychi ñi yechilkan. Desde entonces no nos hemos visto “feychi doy yu pewnon”. [...]”.

26 El hecho de que sea un discurso repetido o un ejemplo en el discurso lexicográfico en Febrés lo comprueba su escasa aparición en los repertorios lexicográficos. En el *Vocabulario Hispano-Chileno*, por ejemplo, no aparece el ejemplo, solo los fraseologismos *durar mucho* (“aldünman”) o *durar poco* (“pichinman”).

27 En el *Vocabulario Hispano-Chileno* aparece lematizado bajo *saber* (“kimn”): “bien la comida. kümentun [...]”. En el *Calepino*: “kümentun. gustar o saber bien lo que se come o bebe. kümentuvin. me gustó, me supo bien”. En Augusta (2017) se registra la familia bajo el verbo *gustar*, pero no se incluye este ejemplo o fraseologismo. La estructura de la forma en mapudungun la explica Smeets: “The verbalizer *-(n)tu-* (*-ntu-* after V, *-tu-* after C) is affixed to adjectives. The resulting verb may be translated as “to consider an object to be” what is referred to by the adjective, e.g. *kümé* ‘good’; *küme-ntu-* ‘to like, to think it is good’ (2007, p. 127).

28 Aparece en el *Vocabulario Hispano-Chileno*. En el *Calepino*, se le suma otro fraseologismo como equivalencia: “muña. luego que, al instante que”.

29 En el *Vocabulario Hispano-Chileno* aparece bajo la unidad univocal *frecuentemente*. En el *Calepino* sí que aparece lematizada la forma: “aldüchi, aldünmita. muchas veces [...]”. En Augusta (1916) aparecen otras formas.



mucho ha	chaychey <sup>30</sup>	Locución adverbial fraseología histórica	No aparece en Nebrija. Aparece en Vittori (1609), Mez de Braidenbach (1670), Sobrino (1705).
no sé	chuchey <sup>31</sup>	enunciado usual, discurso repetido.  También puede considerarse como una ejemplificación en el discurso lexicográfico de Febrés.	
que sé yo	chuchey <sup>32</sup> Con la partícula dubitativa chey (ver nota al pie 30).	enunciado usual, discurso repetido.  También puede considerarse como una ejemplificación en el discurso lexicográfico de Febrés.	Aparece en el <i>DLE, DEA</i> .  No aparece en Nebrija.
no sé dónde	cheuchey <sup>33</sup> checi Con chew ('dónde') y la partícula dubitativa chey (ver nota al pie 30).	enunciado usual, discurso repetido.  También puede considerarse como una ejemplificación en el discurso lexicográfico de Febrés.	
que sé yo dónde	cheuchey, cheuchi <sup>34</sup> Con chew ('dónde') y la partícula dubitativa chey (ver nota al pie 30).	enunciado usual, discurso repetido.  También puede considerarse como una ejemplificación en el discurso lexicográfico de Febrés.	

30 En el *Vocabulario Hispano-Chileno* aparece en los lemas *cuanto ha o mucho*; *días ha*; *mucho ha*. También en el *Calepino* como “cuanto ha o mucho ha”. En Augusta (2017) aparecen otras formas similares, pero no la misma voz en mapudungún. *Chaychey* podría estar relacionado con *chay*, *tray*, *chayi*, *tayi* vistos en la nota al pie 19, como “ahora, hoy, ahora luego o poco ha”, como *chay ula* “luego, de aquí a un rato” y, en otra entrada, como *trayula* “de aquí a poco o poco ha, v. chay”. El hecho de que sea un discurso repetido o un ejemplo en el discurso lexicográfico en Febrés lo comprueba su escasa aparición en los repertorios lexicográficos.

31 Aparece en el *Vocabulario Hispano-Chileno*. Además, aparecen otros lemas del mismo tipo, no incluidos en el *Breve Diccionario: no sé cuándo* (chumülchey, etc.); *no sé dónde* (chewchey); *no sé qué* (chemchey); *no sé qué hacerme* (chuman chey); *no sé quién* (ineychey). Lo mismo en el *Calepino*: “*chuchey?*, *chuchemay?*, *chuchey*. no sé, ¿quién sabe?, ¿quién sabrá esto?, ¿qué sé yo? *chuchey* lo mismo que *chuchey?*”. En Augusta (2017) se hace referencia a la partícula *chey*, como una partícula dubitativa. Lo mismo Smeets: “The particle *chi* expresses doubt. It is most frequent in questions. An interrogative sentence which contains *chi* expresses a question which the speaker poses himself; the question does not require an answer” (2007, p. 329). El hecho de que sea un discurso repetido o un ejemplo en el discurso lexicográfico en Febrés lo comprueba su escasa aparición en los repertorios lexicográficos.

32 El hecho de que sea un discurso repetido o un ejemplo en el discurso lexicográfico en Febrés lo comprueba su escasa aparición en los repertorios lexicográficos.

33 Aparece en el *Vocabulario Hispano-Chileno*. En el *Calepino* aparecen las variedades: “*chewchey*, *chewchemay*, *chewchi*. no sé, qué sé dónde”. El hecho de que sea un discurso repetido o un ejemplo en el discurso lexicográfico en Febrés lo comprueba su escasa aparición en los repertorios lexicográficos.

34 En el *Calepino* junto con las variedades: “*chewchey*, *chewchemay*, *chewchi*. no sé, qué sé dónde”. El hecho de que sea un discurso repetido o un ejemplo en el discurso lexicográfico en Febrés lo comprueba su escasa aparición en los repertorios lexicográficos.



<i>para qué?</i>	<i>chumal, chumavel?</i> <sup>35</sup> Forma no finita, “¿para hacer qué?”, del verbo <i>chumün</i> , “qué hacer”.	locución adverbial	Solo aparece en el <i>DLE</i> . No aparece en Nebrija.
<i>quanto ha</i>	<i>chaychey</i> <sup>36</sup>	locución adverbial	No aparece en el <i>DLE, DEA, DEM</i> . No aparece en Nebrija.

## 5. ANÁLISIS DE LOS FRASEOLOGISMOS ENCONTRADOS EN EL BREVE DICCIONARIO

Del total que suman las treinta y cuatro unidades seleccionadas, dos tipos pueden entenderse hoy por hoy como parte de las unidades fraseológicas usualmente estudiadas: las locuciones y las colocaciones, con un total de veinticuatro unidades. De este último grueso, las locuciones adverbiales son las que tendrán una mayor presencia, con dieciséis unidades (84,21 %), seguida por las locuciones conjuntivas, con dos unidades (10,53 %) y una locución prepositiva (5,26 %). Las colocaciones, con cinco unidades, como se ve, representan menos de la mitad del total. Como sea, se ha decidido integrar en el total todo elemento fraseológico relevante que no sea solamente locución o colocación, sobre todo por la naturaleza de una herramienta lexicográfica misionera, en donde la función pedagógica fundante es la clave para que aparezcan un tipo relevante de fraseologismos, algunos codificados y otros no.

### 5.1. Locuciones

En relación con las locuciones, hay un común acuerdo respecto a que no existen coincidencias, las más veces, en las clasificaciones existentes sobre las locuciones y los fraseologismos en general, por lo que puede haber divergencia entre una postura, escuela o estudio y otra (García-Page, p. 2008). El estudio fraseológico suele concentrarse en las *locuciones* o *lexías complejas* (como las llamó Pottier, 1972, p. 55), “puesto que son las únicas susceptibles de categorización” (Porto Dapena 2002, p. 150). Se seguirá la clásica definición de Casares para definir una locución: “una combinación estable de dos o más términos, que funciona como elemento oracional y cuyo sentido unitario, familiar a la comunidad lingüística, no se justifica, sin más, como una suma del significado normal de los componentes” (Casares 1992 [1950], p. 170). A partir de esta definición, diecinueve unidades presentes en el *Arte* de Febrés, serán locuciones. Es el número más elevado de unidades fraseológicas detectadas en el *Breve Diccionario* y, dentro de ellas, solo se tienen adverbiales (con el mayor número), conjuntivas y prepositivas, estas dos últimas con un número menor en relación con las primeras:

35 Aparece en el *Vocabulario Hispano-Chileno* sin *chumavel*. En el *Calepino* aparecen más formas en mapudungún, así como indicaciones respecto a algunos factores que dan cuenta de molestia: “*chumal?*, *chumael?*, *chumam?* ¿para qué?, ¿a qué fin? indignationis potiúsquam merae interrogationis signum. ¿*chumal kam ta vemkenu?* ¿para qué me trata así?; *chumavel?*, *chumavuel?* ¿para qué?, ¿para qué fin? y sirve para preguntar y saber el fin, v. gr. arelen tami chichera, préstame tus tijeras, ¿*chumavel?*, ¿para qué?, ñi peaviel, para verlas”. En Augusta (1916) se extiende la pregunta y aparecen otras formas: “*fin* [...] ¿*Para qué fin?* ¿*chumal*, *chumagel*, *chumam*, *chumalu*, *chumpualu?*”; “*chumal*, *chumagel*. (del fut. de *chumün*) part. ¿*Para qué?* *Chumal kúpaymi?* ¿para qué has venido? [...]”.

36 Se repite lo comentado en la nota 30.



- Locuciones adverbiales: 1. *a ambas partes*; 2. *a cada rato*; 3. *a cada instante*; 4. *al principio*; 5. *al revés*; 6. *a sazón*; 7. *a tiempo*; 8. *a un lado*; 9. *de aquí*; 10. *de cierto*; 11. *de veras*; 12. *desde entonces*; 13. *muchas veces*; 14. *mucho ha*; 15. *¿para qué?*; 16. *cuánto ha*.
- Locuciones conjuntivas: 1. *luego que*; 2. *de este modo*.
- Locuciones prepositivas: 1. *además de esto*.

Si bien una de las propiedades de las locuciones es que son construcciones fijas, en donde, a diferencia de otras unidades fraseológicas, ninguno de sus componentes será conmutable o sustituible por otro diferente, en estos casos en particular, no suele darse esta condición. Es más: el mismo Febrés, como se ha visto en las notas, va agregando variedades y variantes, siempre con el mismo sentido y función. Por ejemplo:

- *ina kay*. a más de eso, fuera de eso.
- *vamül, vamülke, vemül*. a estas horas, por este tiempo.
- *ayuda o socorro, pedir*. inkatun

Otras de las propiedades de las locuciones es su identificación con unidades léxicas; incluso estas unidades podrían tener sinónimos o equivalentes, constituidos por voces simples, de hecho:

- *wema*. primero, al principio, antes.
- *tume, tumechey, tumechi, tute*. acaso, si acaso, quizá, por ventura

A su vez, los significados de cada una de las locuciones no guardan relación con los de sus componentes, lo que es una consecuencia de una de las características fundamentales de las voces pluriverbales: su *lexicalización*, es decir, el proceso por el cual una forma lingüística se integra en el sistema léxico (cfr. Castillo Carballo 1997-1998, p. 71-72 y Porto Dapena 2002, p. 151). Se tiene, por ejemplo, *a sazón*, fraseologismo desusado o, en el caso del mapudungún, *vamül antù*, equivalente de *a estas horas*. En este caso *antù* es 'sol'.

Respecto a la clasificación de las locuciones, se ha optado por la que hizo Casares (1992 [1950]), la que sigue siendo la más pertinente. Casares estableció dos grupos de locuciones: las *significantes* y las *relacionantes* o *concesivas*. Las primeras se caracterizan por tener un significado léxico y las segundas, cuyo comportamiento equivale al de una preposición o conjunción, se explican por que no tendrían significado léxico. De las locuciones significantes, como ya se ha comentado, en el *Breve Diccionario* solo se han detectado locuciones adverbiales. De las locuciones relacionantes o concesivas se han encontrado en el *Breve Diccionario* tanto conjuntivas como prepositivas. Respecto a las *locuciones adverbiales*, se comportan como un adverbio o como un complemento circunstancial, por lo que pueden clasificarse de temporales, modales, de cantidad, de lugar, afirmativas, negativas, de duda, entre otras. García-Page (2008, p. 121) señala que la inmensa mayoría de estas unidades obedecen al esquema de sintagma preposicional, tal como se puede verificar en las locuciones presentes en el lemario de Febrés.

A su vez y en consonancia con otras funciones, como las locuciones, se han detectado algunos conectores discursivos (o marcadores u operadores discursivos), es decir unidades léxicas, en este caso, pluriverbales, que establecen vínculos lógicos, discursivos o argumentativos entre los segmentos de un texto (cfr. GTG, *en línea*). Al estar conformados por varias categorías gramaticales, suele darse la superposición de funciones, como en los fraseologismos detectados en el *Breve Diccionario*, donde *además de esto* es conector aditivo y locución prepositiva; *de este modo* es



conector concesivo y locución conjuntiva y *desde entonces* es conector temporal y locución adverbial. Son estas funciones usuales en conectores.

La relevancia de conocer conectores discursivos, sobre todo entre la comunidad religiosa que debe evangelizar en una segunda lengua tiene que ver, justamente, con el concurso del discurso en el proceso evangelizador. En efecto, si los conectores discursivos “establecen la interpretación que corresponde al segmento sobre el que inciden en relación con el discurso que sigue o precede” (GTG, *en línea*), en una dinámica evangelizadora es necesario, desde el nivel pedagógico, orientar “las inferencias que deben obtenerse de la integración textual de todas esas informaciones, siempre a juicio del hablante” (GTG, *en línea*). Por ello, un tipo de conector como el argumentativo, que marca diferencias y relaciones semánticas entre dos partes del discurso, será fundamental, como el conector aditivo *además de esto* o el concesivo *de este modo*. También los conectores estructuradores, que sirven para organizar el discurso, como el conector de organización discursiva *desde entonces*.

Por último, se ha detectado, normal dentro de las lenguas, que muchos de estos elementos fraseológicos no se usan en la actualidad. Forman, por lo tanto, parte de la fraseología histórica, como *a sazón* o *mucho ha*. Un estudio por hacer y que es fundamental no solo dentro de la historiografía de la lexicografía misionera, sino dentro de la fraseología histórica, es determinar la vigencia y uso de estas unidades, algo que se escapa de los propósitos de este estudio, que se instala como un preliminar.

## 5.2. Colocaciones

El resultado de la unión de una palabra con otras, a modo de combinación habitualizada, pero sin lexicalización aparente, se entiende por colocación. Es decir, una colocación es una unidad que está a medio camino entre las combinaciones libres y las unidades fraseologizadas. Estas suelen ser usuales cuando se aprende una segunda lengua. A su vez, al tener cierta restricción combinatoria, las colocaciones están fijadas en la norma (cfr. Castillo Carballo, 2003, p. 90) y, en ello, siguiendo con la dinámica del aprendizaje de una segunda lengua, poder conocerlas bien es fundamental. Si bien en este caso el foco estuvo en las colocaciones en español, porque la naturaleza del mapudungún requiere otro tipo de investigación léxica, las combinaciones usuales de palabras que se deben aprender aparecerán en el lecionario del *Breve Diccionario*, aunque en un número más bajo que las colocaciones adverbiales:

- Colocaciones: 1. *en agua*; 2. *con comida*; 3. *con espina*; 4. *pedir ayuda*; 5. *pedir amparo*.

Se pueden encontrar numerosas propuestas de estudio y análisis del concepto *colocación* pero, a efectos de graficar cómo aparecen estas en el *Breve Diccionario* de Febrés, se ha optado por el estudio de Serra (2010), quien propuso una tipología de las colocaciones, basada en el modo en que se relacionan la base y el colocativo, donde algunos tipos de la propuesta se pueden ejemplificar con algunos casos encontrados en el *Arte* de Febrés, como aquellas colocaciones con una relación completamente arbitraria, determinada por una cuestión de preferencia, como en [ahogarse] *con comida* (podría ser *con alimento*, por ejemplo). También las colocaciones con una relación motivada, como en [ahogarse] *con espina*. Queda pendiente, pues, el necesario rastreo y análisis del concepto *colocación* en el mapudungún, así como las colocaciones que se puedan encontrar en el *Vocabulario Hispano-Chileno*.



### 5.3. Discurso repetido y estrategias de ejemplificación

El discurso repetido, base de la formación y codificación de fraseologismos, va de la mano con una dinámica usual dentro de la enseñanza y adquisición de segundas lenguas: el aprendizaje de frases usuales, muchas veces como ejemplos en el discurso lexicográfico, que dan cuenta, por lo demás, del carácter del texto y su voluntad pedagógica. En el *Breve Diccionario*, de las treinta y cuatro unidades fraseológicas que aparecen, las siete ocurrencias de este discurso repetido se corresponden con un 20,59 % del total. Un estudio relevante y urgente dentro de la historiografía de la lexicografía misionera es, justamente, determinar el discurso lexicográfico del sacerdote (o la orden religiosa, en extensión) a partir de esta voluntad de enseñar una lengua no indoeuropea y, en ello, ir determinando qué unidades son las relevantes de aprender, así como el discurso usual que se irá necesitando en ese aprendizaje.

En el *Breve Diccionario* estas unidades tienen que ver con la temporalidad (*a estas horas, duró un mes*), así como manifestaciones de aprobación (*me supo bien*) o dubitativas (*no sé, no sé dónde, que sé yo, que sé yo dónde*). Tal como con el estudio de las colocaciones, queda pendiente el necesario rastreo y análisis del discurso repetido que se puedan encontrar en el *Vocabulario Hispano-Chileno* y, sobre todo, los ejemplos (profusos) presentes en el *Calepino*.

### 5.4. Frases preposicionales

Otros fraseologismos que se presentan en el *Breve Diccionario* tienen que ver con frases preposicionales (entendidas como preposiciones con adverbio más frases prepositivas o adverbios nominales en correlación con frases prepositivas), usuales también dentro del discurso repetido. Se tienen solo tres unidades en este caso: *de aquí á un rato*, *de aquí á poco* y *de aquí á dos, tres días*. Todas, como se puede apreciar, tienen que ver con temporalidad y el último caso puede servir como modelo de base para otro tipo de construcciones en donde solo cambian los números.

En síntesis, el universo fraseológico en el *Breve Diccionario*, con su porcentaje es este:

Unidades fraseológicas en el <i>Breve Diccionario</i>		
Tipo de unidad fraseológica	Total de apariciones	Porcentaje
locuciones	19	55,88 %
colocaciones	5	14,71 %
enunciados usuales, discurso repetido	7	20,59 %
preposición con adverbio más frase prepositiva, con valor, además, de adverbio nominal en correlación con frase prepositiva	3	8,82 %

## 6. CONCLUSIONES

La pregunta de investigación que llevó a esta trabajo (¿qué elementos fraseológicos en español se encuentran en un leuario de lexicografía misionera?) da cuenta de la necesidad en continuar con estudios de este tipo, sobre todo por aportes en lo que respecta a:

- la historiografía de lexicografía misionera;
- la historiografía de lingüística aplicada misionera en lo que respecta a enseñanza de segundas lenguas;



- las dinámicas lexicográficas bilingües, altamente pedagógicas, sobre todo en procesos de ejemplificación;
- la fraseología histórica española y los aportes que puedan darse desde la lexicografía misionera, parcela poco estudiada hasta ahora.

El repertorio lexicográfico, por razones de espacio fue acotado, pero se busca, en este análisis inicial, sentar las bases de estudios más amplios y ambiciosos y que excedan, a su vez, a Febrés. Como sea, la necesidad de analizar el *Vocabulario* y el *Calepino* desde esta óptica puede ayudar a tener nuevos datos más amplios y renovados de lo presentado aquí. Los objetivos planteados se establecieron dentro de la historiografía de lingüística misionera *explicativa*. Justamente, se ha planteado en el grupo de estudio del que emana esta investigación que los patrones epistemológicos y metodológicos de la vía explicativa (Zimmermann, 2004) son los idóneos.

Justamente, en el análisis comparado, en donde el leuario del *Breve Diccionario* fue la punta del iceberg, ha implicado (parafraseando a Zimmermann, 2004, p. 10) que se aúnen datos, semejanzas, diferencias, así como delimitar estados de lengua y reconstruir los motivos que llevaron a los misioneros a seleccionar ciertas unidades fraseológicas. Se ha presentado, entonces –y pensando en los dos objetivos logrados– un cuestionamiento de los datos relacionados con la determinación del tipo de unidades fraseológicas que aparecen en este leuario, así como precisar cuáles de ellas tienen una mayor presencia y relevancia.

En ello, hay que insistir en que el objetivo de estas producciones era pedagógico. Por lo tanto, estos leuarios se pueden entender como testimonios coloniales de textos de enseñanza de segundas lenguas. En este punto la fraseología debe entenderse como una herramienta para poder aprender todo tipo de discurso repetido con diversas características, las que han sido analizadas en este estudio.

Hay que insistir, además, que en este trabajo de historiografía de lingüística misionera es clave el concurso permanente de la lengua meta, porque un foco en lo hispánico puede parcializar los resultados y la comprensión global del texto. Por ello desde un nivel morfológico, sintáctico y léxico-semántico, ha sido constante el análisis del mapudungún. Sin embargo, debe ser urgente y relevante el estudio inverso, en donde la finalidad sea esta lengua, con el concurso de la española en segundo lugar.

## **CONTRIBUCIÓN DE AUTORÍA CREDIT**

La aportación de los dos autores en la realización del artículo es la siguiente:

Soledad Chávez Fajardo: Concepción y diseño, Recogida y Curación de datos, Investigación, Conceptualización, Metodología, Supervisión, Validación, Visualización, Análisis e interpretación de los datos, Redacción del borrador original y revisión y edición del texto final. Investigadora Principal de proyecto que ha permitido el estudio.

Roberto Bahamonde Andrade: Recogida y Curación de datos, Investigación, Análisis e interpretación de los datos, Revisión y edición del texto final. Investigador de proyecto que ha permitido el estudio.



## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Augusta, F. F. J. (2017 [1916]). *Diccionario araucano-español y español-araucano*. 2 vols. Edición a cargo de B. Villena. Imprenta Universitaria.
- Augusta, F. F. J. (1903). *Gramática araucana*. Imprenta Central.
- Cancino Cabello, N. (2020). Ideologías lingüísticas en las obras misionero-coloniales sobre el mapudungun (Valdivia, Febres y Havestadt), *Literatura y Lingüística*, 42, 463-487.
- Casares, J. (1992 [1950]). *Introducción a la lexicografía*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Castillo Carballo, M. A. (2003). La macroestructura del diccionario. En A. Medina Guerra (Coord.), *Lexicografía Española* (pp. 79-102). Ariel.
- Castillo Carballo, M. A. (1997-1998). El concepto de unidad fraseológica. *Revista de Lexicografía*, 4, 67-79.
- Chandía, A. (2014). *Corpus lexicográfico del mapudungun*. <https://www.chandia.net/corlexim/>.
- Chávez Fajardo, S. (2024). Los diccionarios insertos en un Arte del XVIII: el caso del trabajo de Andrés Febrés, *Boletín de la Real Academia Española CIV/CCCXXX*, 405-442.
- Chávez Fajardo, S. (2015). ¿Historiografía lingüística descriptiva o explicativa? Cómo hacer historiografía de lingüística misionera, *LL Journal*, 10, s.p.
- Chávez Fajardo, S. (2022). *Elementos de lexicografía hispanoamericana fundacional. Acerca del Diccionario de chilanismos y de otras voces y locuciones viciosas de Manuel Antonio Román (1901-1918)*. UJA Editorial.
- Chávez Fajardo, S. y Quiroga Curín, J. (en prensa). El mundo dentro de un diccionario: clasificar onomasiológicamente un leuario del siglo XVIII, *Boletín Helvético Hispánico*.
- Corpas Pastor, G. (1993). *Manual de fraseología española*. Gredos.
- Coseriu, E. (19669). Structure lexical et enseignement du vocabulaire. *Actes du Premier Colloque International de Linguistique Appliquée* (pp. 175-217). Nancy.
- Febrés, A. (1765). *Arte de la lengua general del reyno de Chile, con un diálogo chileno-hispano muy curioso. A que se añade la Doctrina Christiana, esto es, rezo, catecismo, coplas, confesionario y pláticas, lo más en lengua chilena y castellana. Y por fin un vocabulario hispano-chileno y un calepino chileno-hispano más copioso*. Calle de la Encarnación.
- Febrés, A. (1846). *Diccionario Chileno-Hispano, compuesto por el R.P. misionero Andrés Febrés, de la C. de J. Enriquecido en voces y mejorado por el R. P. misionero Fr. Antonio Hernández y Calzada de la órden de la Regular Observancia de N.P.S. Francisco. Edición hecha para el servicio de las Misiones por orden del Supremo Gobierno y bajo la inspección del R.P. misionero Fr. Miguel Ángel Astraldi*. Imprenta de Los Tribunales.
- García-Page Sánchez, M. (2008). *Introducción a la fraseología española*. Anthropos.
- Haensch, G., Wolf, L., Ettinger, S. y Werner, R. (1982). *La lexicografía. De la lingüística teórica a la lexicografía práctica*. Gredos.
- Hernández, E. (2013). Aspectos metodológicos de la investigación en lingüística misionera hispánica. En P. Maynez (Ed.) *El mundo indígena desde la perspectiva actual. Perspectivas multidisciplinares II* (pp. 223-247). Grupo Destiempos, dossiers.
- Hernández, E. y Segovia, A. (2012). Lexicografía bilingüe del siglo XVII en América del Sur: fuentes e influencias. En E. Battaner, V. Calvo y P. Peña (Eds.). *Historiografía lingüística: líneas actuales de investigación* (pp. 475-484). Nodus Publikationen.
- Hernández de León Portilla, A. (2010). Paradigmas gramaticales del nuevo mundo: un acercamiento, *Boletín de la Sociedad Española de Historiografía Lingüística*, 7, 73-107.
- Malvestitti, M. y Payàs, G. (2016). Circulaciones intertextuales del Arte de Febrés a ambos lados de los Andes. En M. A. Nicoletti, A. Núñez y P. Núñez (Eds.). *Araucanía-Norpatagonia III: Discursos y representaciones de la materialidad*. (pp. 286-309). Universidad Nacional de Río Negro.
- Moesbach, E. W. (1930). *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*. Imprenta Cervantes.



- Payás, G.; Pes, E. 2020. *Como uno que yo me sé*. Nuevos aportes a la biografía y obra de Andrés Febrés, S.J. (Manresa, 1732-Cagliari, 1790), *Historia*, 53(1), 131-153.
- Porto Dapena, J. Á. (2002). *Manual de técnica lexicográfica*. Arco/Libros.
- Pottier, Bernard. (1972). *Presentación de la lingüística*. Ediciones Alcalá.
- Real Academia Española y ASALE. (2019). *GTG. Glosario de términos gramaticales*. Universidad de Salamanca.
- Serra, S. (2010). Entre colocaciones y solidaridades léxicas. *Inédito*. Disponible en *Academia.edu*.
- Smeets, I. 2007. *A grammar of Mapuche*. Mouton de Gruyter.
- Zimmermann, Klaus. (1997). Introducción. Apuntes para la historia de la lingüística de las lenguas amerindias. En K. Zimmermann (Ed.), *La descripción de las lenguas amerindias en la época colonial*. (pp. 9-17). Vervuert-Iberoamericana.
- Zimmermann, K. (2004). La construcción del objeto de la historiografía de la lingüística misionera. En O. Zwartjes y E. Hovdhaugen (eds.) *Missionary Linguistics / Lingüística misionera* (pp. 7-32). John Benjamins Publishing Company.
- Zuluaga, A. (1975). La fijación fraseológica. *Thesaurus*, xxx, (pp. 225-248).



## PERFIL ACADÉMICO-PROFESIONAL

Soledad Chávez Fajardo es profesora en la Universidad de Chile desde 2004. Enseña Lingüística Románica, Historia de la Lengua española y Lexicografía española. Se dedica a la lexicografía, tanto en la elaboración de diccionarios como en su historiografía y crítica. Hizo una Maestría en Lexicografía Hispánica en la Real Academia Española (2004) y un Magíster en Lingüística (Universidad de Chile, 2009). Su doctorado fue en Estudios Hispánicos (Universidad Autónoma de Madrid, 2021). Es miembro de número de la Academia Chilena de la Lengua (sillón 14) desde 2021. Actualmente está investigando en lingüística misionera en Chile, lexicología y en historiografía de la lingüística aplicada. Es autora de los libros *Diccionarios del fin del mundo* (Fondo de Cultura Económica, 2022) y *Elementos de lexicografía hispanoamericana fundacional* (UJaen, 2022).

Roberto Bahamonde Andrade es ingeniero agrónomo desde 2009 e investigador independiente desde 2015. Ha publicado trabajos acerca de la lengua mapuche en Chiloé (Chile) y del contexto cultural del cultivo de la papa en ese mismo territorio. Actualmente está investigando en lingüística misionera en Chile.